

# Sagua La Grande. Consideraciones para la gestión integral de su patrimonio arquitectónico y urbanístico

*Sagua La Grande. Considerations for the Comprehensive Management of its Architectonic and Urban Heritage*

Nelson Melero Lazo  
Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, Cuba  
nmelero@cubarte.cult.cu

ENSAYO

## Resumen

El origen y fundación de Sagua La Grande están vinculados al río Sagua, junto al que se asentó la ciudad en 1812. La agroindustria azucarera, su principal fuente económica y de desarrollo, utilizaba el río para el trasiego de mercancías. Posee una arquitectura colonial y republicana que abarca diferentes estilos, asociados a destacados valores del patrimonio intangible. Su centro histórico, con enormes potencialidades y fortalezas, y con una difícil situación de conservación de su patrimonio, posee estudios y propuestas para su recuperación, pero no cuenta con los recursos económicos para ejecutarla. En el trabajo se valoran algunos mecanismos para la gestión integral del patrimonio que permitan implementar programas para enfrentar el extraordinario reto que conlleva este imprescindible rescate de una memoria que pertenece a toda la nación cubana.

**Palabras clave:** centro histórico, patrimonio arquitectónico, urbanismo, conservación, gestión del patrimonio

## Summary

*The origins and founding of Sagua La Grande are connected to the Río Sagua, next to which the city was settled in 1812. The sugar industry, its primary source of income and development, utilized the river to transport its merchandise. The city possesses colonial and republican architecture of a variety of styles, associated with the values of its cultural heritage. There are studies and plans for the restoration of its historic downtown, which has enormous strength and potential, but there is no budget to*

Fecha de recepción: 07 de agosto de 2018  
Fecha de aceptación: 24 de octubre de 2018

DOI: 10.22201/fa.2007252Xp.2019.19.69899

\* Todas las imágenes de este ensayo son fotografías del autor

*carry them out. This article assesses some mechanisms for the comprehensive management of its heritage that would allow for the implementation of programs that confront the extraordinary challenge of this necessary restoration of a memory that belongs to the entire Cuban nation.*

**Key words:** *Historic Downtown, Architectonic Heritage, Urbanism, Conservation, Heritage Management*

## Introducción

### Antecedentes del sitio

El nombre Sagua es una voz indígena que significa ‘lugar de aguas’. Constituye una variante del vocablo *caguas* del dialecto aruaco, que aún hoy es empleado en Venezuela y Puerto Rico. Esta etimología parece tener cierta lógica por la relación tan importante que para este asentamiento va a tener su cercanía y vinculación con el caudaloso río Sagua, el segundo más importante de Cuba y el tercero en longitud, en cuya margen se va a fundar la ciudad en el siglo XIX.

Los orígenes del surgimiento de esta ciudad se remontan al siglo XVIII. Se tienen referencias de que ya en 1780 se inicia la explotación maderera en las inmediaciones de la hacienda Jumagua. Muy cercana a la ciudad se alzan, sobre una amplia sabana, un grupo de elevaciones aisladas que resaltan en la topografía plana del lugar, denominadas como los mogotes de Jumagua, un importante sitio de reserva de la flora y la fauna con una notable población endémica. La industria maderera empleaba precisamente la corriente del río para el trasiego de los bolos de madera y el traslado de mercancías mediante el puerto de la Isabela de Sagua. A este sitio se le conocía también como ‘El embarcadero’, ya que hasta aquí llegaban, a través del Sagua y desde su desembocadura, las mercancías que se traían desde La Habana hacia la ciudad de Santa Clara.

En 1775 se establece en la zona la primera vega de tabaco, actividad agrícola que, conjuntamente con la maderera, constituyen los principales renglones económicos del desarrollo inicial del lugar. Resulta curioso que no se haya conservado en la actualidad ninguna tradición de la actividad tabacalera que tuvo un importante florecimiento en la zona.

### Fundación de la Villa del Undoso

El siglo XIX constituye el período de mayor auge socioeconómico de Cuba, favorecido por un conjunto de cambios decisivos que permitieron el desarrollo de la agroindustria azucarera cubana, principal renglón económico de la Isla. Dicha actividad constituyó un importante elemento conformador del sistema de asentamientos cubanos, ya que en este período más de 50% de la población que habitaba en nuestros campos se concentró en pueblos y ciudades. La industria azucarera cubana,



Río Sagua



hacia mediados del siglo XIX, representó 25% de la producción mundial de azúcar, convirtiendo al país en su primer exportador, al igual que de tabaco y de una importante producción de su café. En la región occidental y central de Cuba (Habana, Matanzas, Trinidad, Cienfuegos, Sagua La Grande), se producía 90% del azúcar fabricada nacionalmente.

La Ciudad de la Inmaculada Concepción de Sagua La Grande fue fundada el 8 de diciembre de 1812 por Don Juan Caballero. La primera plaza (de armas) se encuentra muy cercana al río y al sitio por donde se produjo el arribo de los colonizadores. Ellos construyeron un muelle que servía de vínculo con la cercana desembocadura en la costa norte, lugar donde se va a emplazar Isabela de Sagua, conocida como la Venecia de Cuba por estar construida sobre un sistema de canales que le otorgaban a esta pintoresca población una particular expresión.

Las edificaciones pertenecientes a la etapa fundacional cercanas a los márgenes del río, junto a otras que aún hoy es posible apreciar en sus inmediaciones, se caracterizan por tener un amplio sótano que se adapta a la pendiente del terreno que va descendiendo hacia la orilla, el cual era utilizado como cochera, caballeriza, almacenes y para otras actividades de comercio y transportación que se realizaban a través del río. En la actualidad se mantienen, en el ámbito de este espacio urbano, dos de los edificios más antiguos que conserva el centro histórico de la ciudad, conocidos como el Cuartel de Caballería, cuya expresión arquitectónica no muestra elementos tipológicos militares, y la Casa de Oficiales, del cual sólo se conservan cimentaciones y restos de algunos muros, aunque las investigaciones histórico-documentales no han arrojado hasta el momento ninguna referencia de que en estos inmuebles se hayan desempeñado dichas funciones militares.

Sagua es la cabecera del municipio de igual nombre y se encuentra localizada en la actual provincia central cubana de Villa Clara, muy cercana a la costa norte, en una llanura entre la sierra de Jumagua y el mar. El destacado poeta cubano Manuel de la Concepción Valdés (Plácido) es quien la bautiza con el nombre de Villa del Undoso, como tradicionalmente también se le conoce, al parecer por las ondas que producía el viento sobre las aguas del ancho río.

### Desarrollo y esplendor de la ciudad en el siglo XIX

Hacia la década del cuarenta del siglo XIX, la industria azucarera se convierte en la principal actividad económica de la región, contribuyendo al auge y desarrollo de la ciudad. En la zona se van a asentar 26 ingenios a todo lo largo de las orillas del río Sagua, muchos de ellos movidos por máquinas de vapor. Como una necesidad inducida por la pujante actividad agroindustrial azucarera de la zona, la construcción del ferrocarril Sagua-Santa Clara en 1856 constituirá otro factor importante del progreso económico de la región. La estación de ferrocarril de la ciudad fue



Vista general del centro histórico



Edificio conocido como Cuartel de Caballería

construida en 1884 y se conserva funcionando en la actualidad. Cuenta además con otra estación más pequeña ubicada hacia la salida, en la otra orilla del río, de vía estrecha, que servía para trasladar la producción de azúcar hacia el puerto de Isabela de Sagua.

Actualmente, las actividades de forja y fundición, así como las de los talleres de reparación del transporte ferroviario, que fueron instalados entre 1904 y 1924 en Sagua La Grande, continúan teniendo una notable importancia en la actividad industrial y económica de la ciudad.

### **Algunos exponentes destacados del patrimonio arquitectónico de Sagua La Grande**

Muy relacionado con la construcción del ferrocarril estuvo José Eugenio Moré, conde de Casa Moré, cuya residencia se situaba en la calle Ribalta, en uno de los laterales del parque de la Independencia. Constituye un notable ejemplo de la arquitectura colonial doméstica sagüera de influencia neoclásica y en ella se ubica en la actualidad la casa de cultura municipal. Es una vivienda de un solo nivel, edificada en 1873, con una planta alta parcial construida sobre su parte posterior que le fue añadida en el primer cuarto del siglo xx. A lo largo de su fachada principal se despliega un amplio portal enfrentado a la plaza que se apoya en nueve arcos de medio punto. Posee, además, un jardín lateral.

En el entorno del parque de la Independencia se localizan otros importantes edificios, como la iglesia de la Inmaculada Concepción, destacado ejemplo de arquitectura religiosa de influencia neoclásica, construida en 1860 y consagrada a esta advocación mariana. Contrasta en su fachada la típica solución neoclásica del frontón triangular y la torre centrada, con los aletones curvos laterales que hacen referencia a la influencia barroca que había caracterizado la arquitectura del siglo anterior.

Frente al templo se encuentra el edificio del antiguo Casino Español, desocupado por varios años debido a su crítico estado de conservación, pero en el que funciona parcialmente, en la planta baja, la biblioteca municipal. Construido en 1908, es un exponente importante del eclecticismo. Su fachada posee una curiosa decoración consistente en 19 pilastras que recorren toda la altura del edificio, con capiteles en los que aparecen los escudos de las diferentes regiones españolas. En la esquina inmediata del Casino se localiza el edificio del antiguo hotel Telégrafo, ocupado hoy por las oficinas del Partido Comunista Municipal.

En la parte posterior del parque, al fondo de la iglesia, se levanta el elegante hotel Sagua, de principios del siglo xx, cuya atención se comparaba con los de la capital del país. La arquitectura colonial de Sagua se caracteriza por el predominio de los motivos decorativos neoclásicos, ejecutados con delicadeza y refinamiento, cuya transición al siglo xx se produce a través de un particular eclecticismo que le brinda una gran coherencia ambiental y arquitectónica a todo el centro histórico.



Casa de José Eugenio Moré



Iglesia de la Inmaculada Concepción



Edificio del antiguo Casino Español

Se conservan lucetas de vidrios de colores y rejas en las fachadas y en los espacios interiores de muchas viviendas, sobre todo en los cierres de las galerías de los patios, como ocurre en el interesante edificio colonial que hoy ocupa el Museo de la Música. En las décadas decimonónicas de los sesenta y los ochenta, en Sagua La Grande se construye un importante grupo de edificaciones civiles: la cárcel de 1862, el matadero, el hospital, el ayuntamiento, entre otras.

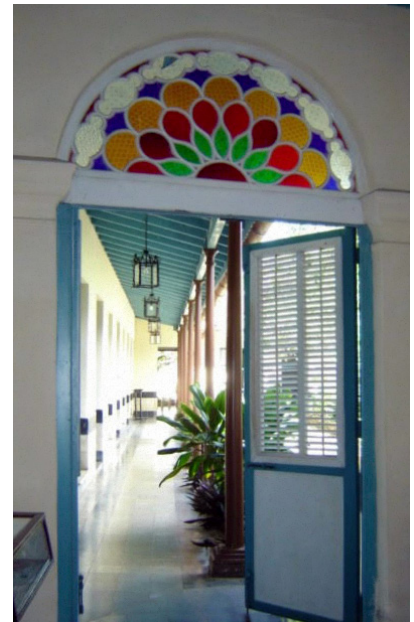


Viviendas coloniales del s. XIX





Viviendas republicanas de principio del s. xx



Luceta de medio punto en el interior del Museo de la Música

El puente de hierro El Triunfo, erigido en 1905, facilitó a la villa extenderse hacia el otro lado del límite natural que constituía el río. Ello permitió la continuación de la calle Martí, principal arteria de Sagua, hacia esta nueva expansión de la ciudad. Esta estructura centenaria es una obra ingenieril que forma parte del patrimonio industrial cubano aún hoy en pleno uso y constituye uno de los símbolos de Sagua reconocido por todos sus habitantes. Si bien se considera a Sagua La Grande como uno de los exponentes urbanos destacados del período neoclásico en Cuba, momento que se caracterizó por el importante número de ciudades y pueblos que se fundaron en el país, existen otras ciudades, como Matanzas, Cárdenas, Cienfuegos, Guantánamo y Gibara, en las que es posible también encontrar una buena representación de la arquitectura perteneciente al siglo XIX e inicios del siglo XX.



El Triunfo, 1905

El estilo *art nouveau* tiene en Sagua uno de los más completos exponentes del país, el palacio Arenas de 1918, de sobria fachada y valiosos espacios interiores con elegantes arcos polilobulados y apuntados, cenefas y pinturas en los muros y falsos techos con motivos decorativos pertenecientes a este estilo arquitectónico.



Palacio de Arenas, 1919. Arcos lobulados y decoraciones murales interiores

### La arquitectura de madera

Sagua La Grande posee uno de los repertorios más amplios y variados de arquitectura en madera de los siglos XIX y XX cubanos. Construcciones de altos puntales, con decoraciones en los vanos de puertas y ventanas que repiten motivos similares a los que decoran los edificios de mampostería. En muchos casos aparecen portales, un elemento poco frecuente en la ciudad actual, reminiscencia de la arquitectura fundacional. Muy interesante resultan las cornisas sobre las que descansa el vuelo del tejado, a veces apoyadas sobre cartelas de variadas soluciones que incluyen formas zoomorfas. La tradicional herrería sagüera está presente con muy disímiles dibujos que cierran los vanos de las fachadas en madera.

En sus interiores encontramos el tradicional elemento divisorio, generalmente con arcos, que separa la sala de la saleta, que aquí, como en otras regiones del Caribe, se le llama también 'mediopunto'. De manera similar, las lucetas de vidrios, coloreados principalmente con motivos geométricos y radiales, dan hacia el patio interior de aquellas viviendas construidas básicamente en forma de tira continua y con paredes medianeras.



Viviendas vernáculas del s. XIX



Vista general de la Sagua actual

A pesar de los enormes daños ocasionados por incendios que destruyeron la ciudad en 1822 y 1856, de las inundaciones de 1894 y 1906 (en las que el agua alcanzó alturas de 1.64 m y 1.50 m, respectivamente) y, en fechas recientes, los destrozos ocasionados por los huracanes Kate y Lily, que destruyeron una gran cantidad de estas edificaciones, es posible observar aún cuadras completas que conservan, en regular o peores condiciones, este patrimonio arquitectónico. Un patrimonio que resulta único y particular en el país, pero que lamentablemente está en franco proceso de deterioro.

### **El legado cultural**

Sagua La Grande posee un importante catálogo de arquitectura colonial del siglo xix y republicana del siglo xx, en el que se incluyen exponentes vernáculos, neoclásicos, eclécticos, *art nouveau* y neogóticos, asociados a una destacada tradición sociocultural y política de figuras relevantes que forman parte del patrimonio intangible local. Entre ellos se encuentran: Emilio Núñez, Francisco Peraza y José Luis Robau, generales de nuestras guerras de independencia; Jorge Mañach, escritor, periodista y ensayista; los destacados músicos Rodrigo Prats, Ramón Solís, Enrique González Mantici y Antonio Machín; el notable médico Joaquín Albarrán y el gran pintor Wifredo Lam, una de las más relevantes figuras de la vanguardia moderna de la plástica cubana.

En 1830, Sagua La Grande se encontraba entre las diez ciudades principales de Cuba. En el siglo xx contaba con una fundición (la más importante del país en aquel momento), dos plantas de la industria



química productora de ácidos e hipocloritos, tres ingenios azucareros, una destilería de alcohol (la segunda mayor productora del país), una fábrica de hielo, talleres ferroviarios, grandes almacenes mayoristas de ferretería, bancos, hoteles, instituciones médicas, educacionales, culturales, un acueducto y alcantarillado. Un ejemplo de la notoriedad alcanzada por la villa de Sagua La Grande lo constituye la presencia, a principios del siglo xx, en 1905, de la representación consular de nueve países, entre los cuales se hallaban Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

Teniendo en cuenta los destacados valores de la herencia cultural tangible e intangible con que cuenta la ciudad de Sagua La Grande, su centro histórico recibió la condición de Monumento Nacional en el año 2011.

### **Sagua y el Undoso**

Sagua, lugar de aguas. Sagua, villa del Undoso. Sagua, ciudad y río. Sagua debe volver su rostro al Undoso y potenciar las enormes posibilidades que tiene en sus orillas, lugar al que históricamente ha estado ligada natural, económica y culturalmente. El crecimiento urbano de la ciudad a comienzos del siglo xx se extendió al otro lado del río; la villa fue capaz de trasponer y superar este límite que, impuesto por la naturaleza, tuvo siempre una importancia y un protagonismo en su surgimiento y desarrollo socioeconómico. Se le incorporó plenamente a la vida de la urbe y de sus habitantes, acondicionando en sus orillas algunas instalaciones recreativas, gastronómicas y culturales, muchas de las cuales, en la actualidad, han desaparecido o presentan malas condiciones en sus estructuras y equipamiento.

El río es un elemento potenciador y dinamizador para tener en cuenta en los planes de manejo y gestión de Sagua La Grande; pero a la vez es una amenaza permanente: las inundaciones han causado graves afectaciones a la vida cotidiana. Este riesgo debe considerarse en proyectos futuros. En la actualidad, en el mundo se han trabajado muchos proyectos para la recuperación de frentes de agua, tanto fluviales como en bordes marinos. Existen experiencias de ciudades latinoamericanas que han recuperado su relación con los ríos a los cuales están vinculadas: La Ronda del río Sinú en Montería y los Parques del Río en Medellín, ambos en Colombia, y el paseo del río Las Guayas, en Guayaquil, Ecuador, son proyectos a diferentes escalas en los que se han rescatado, para uso de los habitantes de estas ciudades, espacios públicos para el descanso, la protección de la flora y la fauna, así como para el ejercicio físico, la recreación, los juegos, los servicios gastronómicos, culturales, de transporte, entre otros. Estas experiencias pueden servir como referencia para una propuesta de recuperación del río Sagua.



Actividades acuáticas en el río Sagua

## Principales causas del deterioro del patrimonio de Sagua La Grande

- La falta de mantenimiento por más de 60 años en las edificaciones, muchas de ellas construidas entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX. Algunas de ellas presentan una gran fragilidad por su tipología y por el material con que están construidas, pero aún conservan un alto grado de integridad.
- La limitación de recursos económicos y materiales requeridos para intervenirlo y recuperarlo, en particular la madera.
- El incumplimiento de las regulaciones urbanísticas existentes en la Isla desde 1871 y la falta de los instrumentos prácticos de control que garanticen su observancia y respeto.
- El relajamiento de la conciencia ciudadana y la desidia social.
- El no estar favorecida por los planes de desarrollo turístico de la región, sector económico priorizado que constituye una de las más importantes fuentes de ingresos y hacia donde se encuentran dirigidas actualmente las principales inversiones del país.

El patrimonio de la ciudad, aunque en mal estado de conservación, aún permanece en pie luchando contra los embates del tiempo y resistiendo a la desidia. No es posible lograr una recuperación social si antes no se produce la transformación física y ambiental del entorno ciudadano.

## Consideraciones finales

La ciudad cuenta con un pequeño equipo técnico de conservación del patrimonio que conoce y maneja su territorio y el patrimonio bajo su responsabilidad, con estudios y propuestas por desarrollar, pero sin recursos suficientes para concretarlas o para la tarea que tienen que enfrentar. Resulta fundamental el reforzamiento y la ampliación de su estructura institucional para que pueda desempeñar de forma efectiva las tareas y responsabilidades asignadas. Para ello, se requiere otorgársele el reconocimiento de entidad líder para la gestión del centro histórico, así como la condición jurídica legal especial y la capacidad material para planificar integralmente su desarrollo. Es necesaria la implementación de mecanismos económicos de gestión que permitan realizar programas para enfrentar el extraordinario reto que conlleva este imprescindible rescate de una memoria que pertenece a toda la nación.

A partir de las experiencias previas de algunos centros históricos cubanos y de otras prácticas internacionales, debe estudiarse la creación de mecanismos locales impositivos a entidades presentes en el territorio que permitan la obtención de recursos económicos para emplearse en la conservación del patrimonio edificado. Asimismo, deberá considerarse elementos de atracción que dan un valor añadido a la gestión urbana, estableciendo compromisos obligatorios de contribución para

su mantenimiento y conservación por parte de todas aquellas entidades que se aprovechan directa o indirectamente de estas condiciones.

La cercanía y relación de Sagua La Grande con el puerto de Isabela de Sagua y la cayería de la costa norte de la provincia de Villa Clara, un importante polo turístico nacional en desarrollo, posibilita incorporarla dentro de un itinerario turístico cultural que incluya zonas urbanas de valor patrimonial. Muchas de ellas poseen centros históricos que ostentan la condición de Monumentos Nacionales, como los de Santa Clara, Remedios y Caibarién, lo que le facilitaría beneficiarse de las oportunidades que se le brindan a este sector priorizado en los planes económicos nacionales. La restauración y rehabilitación de la red hotelera de la ciudad (totalmente deficitaria) favorecería no sólo la recuperación de este servicio, con un carácter particular y personalizado, sino también la del fondo edilicio de alto valor patrimonial. Ello coadyuvará a mejorar la imagen urbana y arquitectónica del centro histórico.

El gobierno cubano ha reiterado la prioridad del turismo como la principal fuente de desarrollo actual y futuro del país. Conocemos las amenazas que puede implicar para el patrimonio cultural un mal enfoque y manejo del mismo; debemos aprovechar los beneficios que éste puede aportar a la sostenibilidad y la sustentabilidad del centro histórico garantizando que se conserven y no sean alteradas su esencia y su autenticidad. Conocemos experiencias internacionales y nacionales en las que el turismo ha contribuido a la deformación de la identidad cultural local y de sus valores patrimoniales, extrapolando o malinterpretando elementos ajenos que nunca formaron parte de ella, creando una falsa identidad y una pseudocultura. La herencia patrimonial y la memoria social no pueden ser jamás tratadas, ni convertidas, en un producto mercantil.

Existe en los habitantes de la ciudad de Sagua un reconocimiento de sus valores culturales y patrimoniales, pero es necesario instrumentar un plan de divulgación para todas las esferas de la sociedad, el cual difunda los elementos del legado cultural de la ciudad. Éstos pertenecen a todos los que en ella viven, la usan y la disfrutan. El plan de divulgación debe incluir todo el sistema de enseñanza y las instituciones culturales y sociales, y hacer uso de todos los medios de comunicación disponibles. Si no sensibilizamos y hacemos partícipe a la comunidad en el cuidado y conservación del patrimonio, haciéndoles sentirlo suyo, todos los proyectos que se realicen terminarán en acciones fallidas. Se requiere el reconocimiento de aquéllos que lo utilizarán y velarán por su cuidado.

A pesar de la situación actual del río Undoso, de su alta contaminación y carencia de equipamiento que permita su uso adecuado, la población sagüera sigue muy vinculada a él a través de un fuerte sentimiento de pertenencia. Su recuperación y transformación es necesaria e imprescindible como un espacio público y ambiental, pues no puede



ser visto como una barrera, sino como un ente estructurador e integrador entre los ciudadanos y el medioambiente.

Para su rescate se requiere de una acción concertada y asesorada con las entidades nacionales que tienen a su cargo la protección de la naturaleza. La limpieza y el dragado debe realizarse para así eliminar las fuentes actuales de contaminantes. La reforestación de sus márgenes con especies autóctonas contribuirá a mejorar la calidad del aire y a la recuperación de la fauna, convirtiéndolo en un corredor biótico. Sus orillas deberán dotarse de instalaciones de recreación, lúdicas, gastronómicas, de paseos peatonales, ciclovías, actividades náuticas, tirolesa y parques temáticos sobre la naturaleza, la flora y la fauna. Corresponde a las instituciones locales buscar opciones que, con el apoyo provincial, nacional y la colaboración internacional, permitan enfrentar el reto del rescate y la preservación de esta memoria histórica de un alto valor cultural que pertenece a toda la nación.

### **Nelson Melero Lazo**

[nmelero@cubarte.cult.cu](mailto:nmelero@cubarte.cult.cu)

Arquitecto y máster en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Construido. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría (ISPJAE), La Habana. Especialista por treinta y cinco años del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología. Especialidad en Conservación Arquitectónica, ICCROM, Roma. Experto Consultor Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, UNESCO. Profesor auxiliar de la Facultad de Arquitectura, ISPJAE y de las maestrías de la Universidad de las Artes y del Colegio San Gerónimo de La Habana. Investigador Auxiliar. Distinción por la Cultura Nacional.